antecedentes de la *GS* desde el punto de vista de la preocupación por los pobres que surge en torno al Vaticano II y que se concreta en varios puntos del esquema XIII.

La vida religiosa a la luz del Vaticano II es tratada por Pedro Luis Moráis Antón en su trabajo, *La vida religiosa: de regulares a especialmente consagrados. 40 años después del Concilio Vaticano II*. Tres etapas articulan la ponencia, antes, durante y después del Concilio, insistiendo en que la idea básica que deja el Vaticano II respecto a la vida consagrada es «el retorno a las fuentes de toda vida cristiana y a la inspiración originaria de los Institutos» (PC 2).

Un estudio un tanto particular es el que presenta Jesús Álvarez Maestro al rastrear en los documentos conciliares la *Presencia de San Agustín en el Concilio Vaticano II*.

La Sagrada Escritura es afrontada por José Manuel Sánchez Caro en *Cuarenta años de la constitución «Dei Verbum». Balance y perspectivas*. El ponente repasa la DV poniendo de manifiesto las novedades que aportó en relación al ambiente escriturístico que se vivía en los años 60 y como fue recibida en los distintos ámbitos del pensamiento bíblico, mostrando la poderosa influencia que ha tenido en la vida de la Iglesia.

Quizás el estudio más centrado en nuestro país, es el que se refiere a los *Claroscuros de la Iglesia española postconciliar*. Un tema muy querido a su autor, Juan María Laboa, ya tratado por él en numerosas ocasiones.

El último trabajo es la transcripción de un esquema de *power point*, elaborado por Antonio Iturbe, sobre el Concilio Vaticano II. Hacia una comprensión del mismo, a los cuarenta años de su celebración.

En resumen, una interesante aportación en unos años dados a las conmemoraciones conciliares, destacando que todos los autores remiten al discurso de Benedicto XVI a la Curia romana en la Navidad del 2005 en que se refería a la «hermenéutica de la discontinuidad y de la ruptura» frente a «la hermenéutica de la reforma» como dos interpretaciones opuestas del Concilio.

S. Casas

AA.VV., *Leyre, cuna y corazón del Reino. Cincuenta Años de la restauración del monasterio (1954-2004)*, Abadía de San Salvador de Leyre («Analecta Legerensia», 2), Yesa (Navarra) 2005, 570 pp.

Según el P. Tomás Moral, presentador del libro, esta obra ha sido realizada por una serie de amigos, profesores, investigadores y un grupo de hermanos monjes de la comunidad benedictina con ocasión de la celebración del cincuentenario de la llegada de abad dom Isaac Maria Toribios Ramos y otros monjes benedictinos a Leyre. Gracias a ellos, San Salvador, presentado como lo más antiguo, lo más venerable y lo más íntimo de la historia del Reino, fue restaurado, después de que las leyes desamortizadoras de las primeras décadas del siglo XIX cerraran las puertas del monasterio, expulsando a sus monjes. Esta refundación fue posible gracia al apoyo del Gobierno de Navarra, con la creación de la abadía independiente el 24 de julio de 1979, y con la elección de dom Augusto Pascal Diez como primer abad. Recuperando los monjes su historia, el monasterio volvió a ser uno de los grandes ejes espirituales de Navarra. Cuna, corazón y panteón real son los términos que mejor definen la presencia y el papel que Leyre ha ejercido en la historia de Navarra desde las invasiones árabes. Tal vez, no existiera hoy Navarra, sin el cenobio de San Salvador.

La cumbre de su gloria fue en el siglo XI cuando sus abades ejercieron al mismo tiempo el oficio de obispos y regían los destinos de la sede pamplonesa. Sancho el Mayor, gran monarca, el verdadero fundador de España, va a levantar un hermoso templo del románico navarro, dedicado al Salvador del mundo. Introducirá en los monasterios la reforma cluniacense, la regla benedictina y la liturgia romana en todo el

reino. Abrirá las puertas a ese nuevo arte, el románico de primera hora, del que quedan como preciosas reliquias Leyre, San Miguel de Aralar y Ujué, entre otros. Él impulsará la creación de hospederías a lo largo y ancho del reino para la cada vez más creciente afluencia que se dirige a venerar en Compostela el cuerpo de Santiago el Mayor, el apóstol del Señor. En 1236, la institución benedictina cluniacense cederá el paso a la cisterciense que va a pertenecer hasta los aciagos días de la exclaustración de 1836 por medio de la secularización de Mendizábal. En el siglo veinte, la Diputación Foral de Navarra reinició el trabajo de restauración y, en 1954, los monjes benedictinos de Santo Domingo de Silos restablecieron la vida monástica a Leyre. Con esa reapertura, Leyre volvió a ser una realidad en el contexto actual de la historia de Navarra.

Como asegura Moral, este segundo tomo de «Analecta Legerensia» no pretende ser una historia completa del monasterio sino una aportación importante a la misma historia. Para nosotros, esta obra recuerda los grandes momentos históricos, los más importantes no sólo de la restauración del monasterio de San Salvador, sino del renacimiento del reino de Navarra. En efecto, Leyre aparece claramente como la fuente principal de la historia de Navarra en un triple plano: primero como depositario de las reliquias de santos y mártires; segundo, Leyre ha participado en la expansión cultural y espiritual de Navarra; y tercero, su posición estratégica ha favorecido el relevante papel político del Reino de Navarra.

Al final de la lectura de este trabajo, tenemos la impresión de que cada investigador se ha preocupado por aportar una contribución a la reedificación de la historia del Reino de Navarra. En efecto, mostrar que sin el monasterio de San Salvador Navarra no existiría, es a nuestro parecer, su empeño principal. Otro de los objetivos principales del libro ha sido mostrar también el papel que jugó Leyre entre el conjunto de los grandes monasterios de la Navarra medieval, como panteón de sus primeros reyes, donde no sólo se guardaban sus restos mortales, sino los recuerdos históricos y documentos que habían de servir de base para reconstruir la historia política del reino.

El tomo, que se compone de veinticuatro artículos, se presenta como una rica compilación de retazos sobre Leyre, que permiten recomponer la fisonomía histórica de esta importante abadía benedictina navarra que tanto ha contribuido a dotar de una personalidad propia y específica al viejo Reino de Navarra, hoy continuado históricamente en la realidad autonómica inequívoca de la Comunidad Foral.

H. L. Essomba Ndi

Jaume AURELL - Pablo PÉREZ LÓPEZ (eds.), *Católicos entre dos guerras. La historia religiosa de España en los años 20 y 30*, Biblioteca Nueva, Madrid 2006, 349 pp.

Esta obra colectiva es fruto de la colaboración entre historiadores de diferentes Universidades españolas y francesas. Entre los autores hay profesores de la Universidad de Navarra, Valladolid, Sevilla, Savoir (Francia), Università della Santa Croce (Roma) y Casa de Velázquez (École de Hautes Études Hispaniques-Madrid). Este es uno de los grandes méritos de los editores, haber reunido un elenco tan variado y heterogéneo, en una investigación que ha durado varios años.

El libro sigue la estela de la historiográfica francesa (y en menor medida italiana) que ha afrontado la historia religiosa sin prejuicios, poniendo en diálogo a todos los actores. Así, historiadores provenientes de los campos civiles y eclesiásticos han aportado, cada uno desde su sensibilidad, su visión del período de entre guerras en España.

La elección de la época también reviste interés. Esos años de entre guerras fueron de grandes cambios en la sociedad española. Estos cambios no han sido abordados con profundidad. El persistir del tradicionalismo, la